Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6509-6510. Martes 3 de Mayo de 2005
Temporada n° 52 **Cine GAUMONT**

INCONSCIENTES (España / Italia / Alemania / Portugal – 2004). Dirigida por Joaquín Oristrell. **Interpretación:** Leonor Watling (Alma), Luis Tosar (Salvador), Alex Brendemühl (León), Mercedes Sampietro (Sra. Mingarro), Nuria Prims (Olivia), Ana Rayo (Pastora), Juanjo Puigcorbé (Dr. Mira). **Guión:** Joaquín Oristrell, Teresa de Pelegrí y Dominic Harari. **Producción:** Gerardo Herrero. **Fotografía:** Jaume Peracaula. **Montaje:** Miguel Ángel Santamaría. **Dirección artística:** Llorenç Miquel. **Vestuario:** Sabine Daigeler. Duración original: 100 minutos.

Este film se exhibe por gentileza de EUROCINE S.A.

El film

Barcelona, 1913.

Alma es quizá una de las mujeres más modernas de su tiempo. Su padre, el Dr. Mira, es el neurocirujano más prestigioso del país. Su marido, el Dr. León Pardo, ejerce también la medicina como psiquiatra. Ese verano ha visitado Viena, donde se ha puesto al servicio del revolucionario Dr. Sigmund Freud y sus escandalosísimas y avanzadísimas teorías sobre la histeria y la sexualidad.

Todo empieza la tarde en que Alma llega a casa y encuentra a su marido con los ojos llenos de lágrimas, dispuesto a desaparecer de su vida y de la de los demás. Sin dar más explicaciones que unos balbuceos incomprensibles, León huye, dejando a Alma sola y a punto de dar a luz.

Salvador es el cuñado de Alma, también psiquiatra. Pese a estar casado con la hermana de la protagonista, Salvador, un hombre mucho más conservador que León, está profundamente enamorado de ella. De ahí que, cuando Alma le pide que la ayude a encontrar a su marido desaparecido, él no pueda negarse, pese a que su lógica le indique que se va a meter en un lío terrible.

La única pista a seguir es un manuscrito sobre la histeria y la sexualidad femenina basado en cuatro pacientes:

Una actriz con manía persecutoria, una psicótica que intentó asesinar a su marido, una mujer con grave crisis de identidad sexual... y una desconocida que ha descubierto en su pasado un terrible secreto.

Siguiendo esos indicios, Alma y Salvador inician una aventura a lo Sherlock Holmes, donde la hipnosis, el amor, el peligro y todos los tabúes imaginables se entrecruzan.

LA HEMOS VISTO Y NOS PARECE QUE...

Maña y oficio desborda el nuevo largo de un baqueteado-y cada día más cineasta- Joaquin Oristrell. Basándose en el Psicoanálisis de Freud, “Inconscientes” es una

sobresaliente comedia escrita por los guionistas Teresa de Pelegrí y Dominic Harari junto a Oristrell. Personajes perdidos que buscan su identidad esconden peculiares secretos por desvelar en los diferentes capítulos en los que se desarrolla la estructura de la película. Todos los caracteres de “Inconscientes” ocultan algo, salvo el interpretado por Leonor Watling que es sincero, rupturista y plagado de encantadora curiosidad.

Watling se mueve como pez en el agua en un lindo roll un tanto volado, siempre vitalista y cautivador. Ella le pone piel, voz y mirada con desbordante y fresquita talla actoral. Mientras los protagonistas llevan a cabo una investigación en la que más de uno acaba encontrándose a si mismo, asistimos-en una película de época, perfectamente ambientada en 1913, que cuida los detalles hasta el mínimo recoveco-a los cambios sociales y culturales de una Barcelona moderna y ágil.

La sobriedad característica en los trabajos anteriores de Luis Tosar casa perfectamente con el perfil más retrogrado y estirado del personaje que interpreta en “Inconscientes”. Con un punto de cercana ternura y destellos cómicos sublimes, Tosar encarna perfectamente las transformaciones que su personaje sufre. Mercedes Sampietro borda su papel con un humor negro socarrón y descarado que atrapa por su cercanía. Quizá Juanjo Puigcorbé es quien resulta un tanto sobre actuado, no sé si esto es motivado por exigencias de la escritura que demandan un tanto el exceso o es debido a ciertas inercias en los registros que arrastra el actor.

“Inconscientes” encierra algunos deliciosos guiños explícitos a comedias con sabores clásicos, así como una referencia explícita al maestro Kubric y su juego de mascaras desplegado en su obra póstuma.

Joaquín Oristrell irrumpió en el cine español a principios de los años ochenta, fue Vicepresidente de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España (AACCE) durante el breve gobierno de Marisa Paredes. Tras dos décadas de fructífera actividad como guionista y director-demostrando una notable capacidad para abordar los más diversos géneros aunque es en la comedia donde recoge mayores réditos-en su quinta película en la dirección devuelve al cine parte de aquello que este le ha dado en su camino de aprendizaje; a saber... inteligencia, magia, emoción**... (Javi Falcon en Alta Films.).**

"Llevaba tiempo queriendo hacer una comedia sobre el mundo del psicoanálisis y se nos ocurrió situarla en la Barcelona de 1913, para así poder mostrar cómo los modernos de aquella época se sentían atraídos por este tipo de teorías", explicó en rueda de prensa Oristrell, también responsable de títulos como 'Los abajo firmantes', 'Sin vergüenza', 'Novios' o 'De qué se ríen las mujeres'.

En 'Inconscientes' se desarrolla una insólita historia de amor entre Alma (Watling), quizá la mujer más moderna de su tiempo, completamente entregada a las revolucionarias teorías del Doctor Sigmund Freud, y su cuñado Salvador (Tosar), quizá el hombre más conservador de su tiempo, neuropsiquiatra de profesión, totalmente convencido de que, para los seres humanos, las emociones y los sentimientos son sólo desórdenes endocrinos.

"La película habla de la dificultad de mostrarnos tal y como somos y de que todo ser adulto esconde un secreto, y en este sentido, todos los personajes de 'Inconscientes', menos Alma, esconden un gran secreto", indicó Oristrell, quien no se mostró crítico con las teorías de Freud, que desde su punto de vista funcionan, pero apuntó que a la frase de "conócete a ti mismo", él añadiría "pero no demasiado".

FREUD Y SUS TEORÍAS

En esta misma línea, este director recordó que las teorías de Freud han sido muy juzgadas y revisadas. "Ha habido una inflación de Freud, y luego se le desechó, pero no hay que olvidar que muchas de las cosas que dijo están en la base del comportamiento humano", apostilló Oristrell, a la vez que señaló que en la época en la que se desarrolla 'Inconscientes' "se descubría que la sexualidad también era una forma de expresarse, no sólo una forma de procreación".

"Queríamos alejarnos de las comedias de adolescentes. Hablar de la mente en una comedia no es fácil, pero se puede hacer y hay un público para ello", prosiguió este cineasta, quien también dijo que en 'Inconscientes' han buscado "un tono especial para que la comedia no se disparatara demasiado y los personajes fueran creíbles".

Por otra parte, Oristrell manifestó que hacer una película de época no ha sido muy complicado y

que una de sus intenciones era darle "un aire modernista", una de las razones por las que rodaron en Barcelona. "Allí hay interiores que se podían transformar y muchos coches antiguos muy bien conservados", apuntó, a la vez que agregó que el casting de la cinta estaba "muy pensado y premeditado".

LOS ACTORES

Tanto Tosar como Watling se mostraron de acuerdo en que durante los ensayos encontraron la relación de confianza necesaria para crear a la pareja protagonista de 'Inconscientes'. "La película ha sido un ejercicio de estilo curioso. Ha sido una travesía rara y Leonor ha sido la mejor compañera de trabajo", afirmó el actor gallego; mientras que la propia Watling indicó que la clave de su interpretación está en que al final consiguieron "que no nos importara que el otro nos viera hacer mal las cosas".

Finalmente, este intérprete declaró que trabajar en una película de época no le supone ningún esfuerzo adicional, ya que ella siempre trabaja el personaje. Aún así, se mostró entusiasmada por el periodo de tiempo en el que se desarrolla 'Inconscientes', ya que, desde su punto de vista, fue una época "en la que había muchas cosas que romper". "La gente rompedora de 1914 era mucho más macarra que los rompedores de ahora", concluyó Watling, a quien le hace gracia el hecho de que ir al terapia "todavía sea tabú". **(EuropaPress).**

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102.
*Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.***